

ECOS DEL DIA.

No hai nada cruel, absurdo o grotesco que no forme escuela en este siglo del telefono...

Todo encuentra apóstoles y discipulos, desde las desnudeces repugnantes de la literatura naturalista...

Tiene el mérito de haber sido ideado y puesto personalmente en practica por el mismo Presidente de la Republica.

Un dia,—la historia es reciente y demasiado conocida,—don Domingo Santa Maria notó que faltaba por completo toda popularidad...

Al efecto hizo lavar una caja de conservas, el arreglo como mejor se lo permitieron sus conocimientos botánicos...

La escojida concurrencia femenina que presenciaba los viriles y encarnizados esfuerzos de don Domingo...

Legada la hora dispuesta de antemano, principió el martirio de la cajita: fué golpeada, agudizada, arrastrada, echada al fuego...

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyó cándidamente en la horrible máquina...

En el primer momento, no faltó algun caballero viejo que creyó cándidamente en la horrible máquina, para darse el placer de repetir la frase que los ancianos tienen siempre en los labios...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

¿Cuántos otros asesinatos nos esperan en el curso de la campaña?—No es fácil prevenirlo. A medida que urjan las necesidades de la intervencion...

Aranco y el intendente de Colchagua habian ocurrido al sistema presidencial de asesinarse, para poder intervenir mas cómodamente...

Así fué como un dia, despues de comer tranquilamente en su casa con el juez de letras y su secretario, el gobernador de Aranco se dió repentinamente por asesinado...

Los hijos levaron a todos al calabozo de los criminales, los cargo de grillos, los puso a pan y agua, y los incomunicó, a pretexto de que se habian llevado largo rato disparándole de balazos...

Las infancias del manicomio de Aranco revisitieron al fin tal carácter de odiosidad y de demencia, que la Corte de Concepcion tuvo que intervenir en el asunto...

No se habia repuesto aun de su asesinato el gobernador de Aranco, cuando el intendente de Colchagua se exhibió al público con los mas violentos sintomas de que iba a ser a su vez próximamente asesinado...

Perfeccionado el método del Presidente de la Republica y del gobernador de Aranco, el intendente de Colchagua consiguió reducir el asesinato a la categoria de una enfermedad metódica...

Y en efecto, la ciudad de San Fernando conoció muy pronto que su intendente tenia ya los primeros sintomas del virus asesino: las prisiones de adversarios políticos habian comenzado...

Apesar de la sentencia del juez letrado, que ordenó poner en libertad al señor Mardones, la enfermedad seguía desarrollándose de una manera alarmante...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Don Domingo Santa Maria no puede menos que sentirse íntimamente halagado al ver que el espediente de la cajita y de las piedras ha hecho escuela...

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

Los conflictos entre los orientales y los italianos se arrojaron probablemente con las satisfacciones dadas por el gobierno de Vidal.

encontrarlo en la Academia para decirle cuánto me ha encantado su romance tan noble y tan cristiano.

La epistola era concisa pero espasiva. El gran obispo estaba siempre tan cargado de correspondencia que sus cartas nunca eran largas...

Sobre todo, qué nueva y elocuente carta escribiera hoy el obispo a su eminente colega de Orleans...

En su ardiente deseo de atravesar a Bernadotte, Alleté murmuraba con abnegación su nombre...

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

DR. VÍCTOR DELPIANO M. Santiago. Delicias, 235 A. 392

La «O'Higgins».—Esta corbeta partirá el próximo jueves según nos dice. Hari el viaje a la vela directamente al Callao...

Guardias marinas de primera clase, don Florencio Guzman y don Luis A. Barrientos. Contador 2.º don José Antonio Saiz.

Estas conferencias que tienen por objeto preparar a los fieles para el cumplimiento pasional, tienen lugar a medio día, para las señoras...

La merceda fama del orador como la importancia de las conferencias nos hace presumir, que tanto las señoras como los caballeros de nuestra sociedad...

Trasbordo.—Se ha expedido las órdenes del caso para que sean trasbordados del Cocharca a la O'Higgins, el guardia marino de 1.ª clase don Florencio Guzman...

Así mismo se ha ordenado el trasbordo del teniente 1.º don Simon Valenzuela, de la O'Higgins al Huascar, con cargo del detall.

Handel tocaba el clavicordio a la edad de ocho años en el palacio del duque de Sajonia. Pergolesi componia trece años cuando ejecutaba en el violín piezas de música que el mismo componia...

En el año de 1854 ocupaba su asiento mas de ocho años, cuando en 1863, M. Littré presentó por vez primera su candidatura a la Academia de Ciencias...

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

En un arrebato de afecto generoso hacia el hombre cuya incredulidad la separa, Sibylla exclama: «Me parece que si yo muriera, el cielo...»

ayer, dice que la barca chilena *Paulet* se fué a pique con a treinta millas de la costa, el 7 del actual. La tripulación se salvó y llegó anoche a ésta.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

Retreta.—He aquí el programa de la retreta que tocará esta noche la banda del batallón N.º 1.º Duvo y tercio de la ópera *Marco Visconti*.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(Via GALESTON.)

ROME 9th.—The resignation of the Ministry is announced to-day.

The Ministry was formed on June the 29th, 1885. Signor Depretis was the President.

LONDON 9th.—Prince Alexander of Bulgaria, has telegraphed the Porte his formal acceptance of the protocol, limiting his governorship of Eastern Roumelia to five years.

On his way to the Commons Mr. Gladstone was received with the utmost enthusiasm.

On entering the House he was received with loud and prolonged cheers.

Among the Liberals and Parnellites was heard almost every phrase.

In the course of a long speech, dealing with almost every phase of the Irish question, and describing the whole scheme of Home Rule, Mr. Gladstone said a settlement would be found by establishing a Parliament in Dublin to conduct the business of both a legislative and administrative nature.

There would be an equitable distribution of Imperial burdens. The Bill provided that the Imperial Government should have authority to levy Customs and Excise Duties immediately connected with the Customs.

The general taxation above these duties would be in the hands of the Domestic Legislature of Ireland.

The proceeds of the Customs and Excise would be held for the benefit of Ireland, and the discharge of the obligations of Ireland.

The remainder would be entered into the Irish Exchequer. The representatives of Ireland would no longer sit in the House of Commons, or Irish Peers in the House of Lords, but would have the right of addressing the Crown, and so possess all the constitutional rights they had now.

The Irish Parliament would have nothing to do with the coinage; Post Office matters were to be left in the hands of the Postmaster General.

The Bill proposed to introduce two orders to sit and deliberate together,